

The Eminence Is Shadow

V4C5

Capítulo 5 (Parte 3)

“Ah, tienes razón...”

Ahora que lo piensa, es obvio. Todo está tranquilo en Messiah, claro, pero un chico con amnesia va a tener muchos problemas, sobre todo con una estampida a la vuelta de la esquina.

Su rostro le viene a la mente y se le ocurre una idea. “Yo me encargaré de Minoru”.

“¿Lo harás?”

“Claro. Hay mucho espacio en mi casa”.

“Espera, ¿de verdad piensas cohabitar con él? Sabes que Minoru es chico, ¿verdad?”

“Tiene cuántos, ¿quince? Es un niño”. “Solo tienes veinte”.

“Claro, y eso me convierte en adulta. Además, soy un caballero. ¿Qué es lo peor que podría pasar?”

“De verdad vas en serio. Bueno, estoy segura de que sabes lo que haces...”, dice Yuuka con aire de derrota.

Ni siquiera Akane está segura de por qué está tan ansiosa por cuidarlo. Sería mucho más lógico pedirle a uno de sus colegas caballeros que se hiciera cargo de Minoru.

Sin embargo, por alguna razón, quiere tenerlo a su lado.

"Entonces es todo tuyo. Lo dejaré en la enfermería esta noche y puedes venir a recogerlo por la mañana".

"Supongo que debería ir a limpiar mi casa, ¿eh?". Los dos se separan con una sonrisa.

Ya está bastante oscuro, así que Akane aprieta el paso. No le sirve de nada.

"Eso de ahí atrás fue interesante".

Un hombre corpulento sale de detrás de un edificio cercano.



Akane hace una mueca. "Vicecomandante Saejima... Buen trabajo hoy, señor".

Yuudai Saejima entrecierra sus ojos acerados y sonríe. Oye, no te pongas formal y estirada conmigo. Somos de hace mucho tiempo. Del mismo instituto, de la misma clase...

El físico de Yuudai es rudo y corpulento, y aunque su cara se parece a la de un gorila, le dicen que la gente lo encuentra bastante guapo. Akane no le ve el atractivo, pero según dicen es el chico más guapo de Gorillaville.

Cuando estaba en el instituto Sakurazaka, era un crack en el club de judo e incluso llegó a los campeonatos nacionales. Akane era su compañera de clase por aquel entonces, pero incluso entonces, nunca le importó mucho.

No, eso es quedarse corto. Lo desprecia y siempre lo ha despreciado.

Lo que más odia es que siempre siente que intenta desnudarla con la mirada.

"Sigues siendo mi superior, señor". "Vamos, cariño, no seas así". Le da una palmada en el hombro con una familiaridad excesiva. Le pone los pelos de punta.

Por muy malo que sea, sigue siendo el vicecomandante de la orden de caballeros de Messiah, lo que significa que la supera en rango. También es un caballero hábil, y sin contar a Akane, es uno de los más fuertes de Messiah.

"Oí que anoche te ligaste con un chico. Todos los caballeros están hablando de ello."

"Estoy fuera de servicio, así que me despido."

"Oye, no tan rápido. Estoy aquí por negocios. Hiciste bien en ligar con esa chica de pelo plateado. Un nuevo Despertado será una buena adición a nuestra lista. Pero deberías haber dejado al chico. Sabes mejor que nadie lo ocupados que estamos los caballeros. No nos des más trabajo."

**"Sé que no tenemos suficientes caballeros para todos, pero seguro que un solo chico no nos va a hacer ni a perder."
¡Oye! ¡Recuerdas lo que acabas de decir sobre que soy tu superior? No me contestes.**



Yuudai aprieta el hombro de Akane con fuerza. "...Sí, señor."

"Esa actitud tuya es un problema, cariño. Claro, un solo tipo no va a marcar la diferencia. ¿Pero qué pasa si todos los demás empiezan a seguirte y a aceptar a los rezagados? Qué irresponsable de tu parte no darte cuenta de lo importante que puede ser un solo tipo, 'Salvador'." Parece que intenta mirarla directamente a la cara. Odia tanto su fea cara.

"Anoche ignoraste tus órdenes y fuiste y lastimaste a un montón de nuestros caballeros. Tienes que ponerte las pilas. Por cosas como esta nunca llegarás a vicecomandante."

"¿Quién dice que quiero un ascenso?"

"He dicho que dejes de contestarme." Yuudai atrae a Akane hacia él, casi como si la estuviera abrazando.

"Suéltame..."

Piensa en esto como una acción disciplinaria. Una de mis caballeros problemáticos recogió a un tipo, y además, está pensando en dejarlo quedarse en su casa. ¿Qué demonios pasó con el decoro? Quiero conocer a este tipo. Ver qué trama.



"Ya... déjalo..."

"¿Qué? ¿Dices que no puedo? Siempre puedo tirarlo a un nido de bestias, si lo prefieres. O sea, ¿quién sabe de qué es capaz este tipo? Como vicecomandante, ¿es mi trabajo deshacerme de él cuanto antes! Pero sabes, Akane, podrías convencerme de que lo deje ir. ¿Entiendes lo que digo?"

Yuudai acerca su rostro al de ella. "PARA."

Entonces, sale volando como si le acabaran de dar un puñetazo.

El cuerpo de Akane está envuelto en una densa capa de magia. Es mucho más fuerte que cualquier cosa que Yuudai sea capaz de generar, y ni siquiera está usando todo su poder. Un sudor frío corre por la cara de Yuudai.

Su rostro se sonroja mientras grita, como si intentara ocultar el miedo que siente. "¡T-tú, pequeño...! ¡¿Quién demonios te crees que eres?!"

"Sé exactamente quién soy, muchas gracias."

"¡No, no sabes nada! Pero yo sí. ¡Lo sé todo!" "¿Todo? ¿Qué estás...?"

"Eres un asesino." La expresión de Akane se congela.

"Conozco todos tus secretos, pequeña asesina."

Toda la sangre desaparece de su rostro y sus ojos se abren de par en par como si acabara de presenciar algo increíble.

"Vas a querer pensar mucho en la posición en la que estás. Te estoy dejando libre ahora mismo, pero esta no es la última sanción que recibirás."

"E-so no es cierto... No estoy..."

"Claro que es cierto. Eres un asesino." Yuudai se da la vuelta y se marcha, dejando a Akane conmocionada y sola.



El pasillo es blanco como la seda.

Todo, desde el techo hasta las paredes y el suelo, es de un blanco frío e inexpresivo. Akane Nishino, con su pelo negro y ojos rojos, recorre el pasillo con una expresión igualmente fría e inexpresiva.

Su paso es rítmico y desapasionado. Es como si hubiera dejado atrás sus emociones.

Llega a una puerta y se detiene frente a ella.

La puerta también es blanca. Introduce la contraseña para abrirla y entra.

"Oh, hola, está despierta", comenta con una sonrisa. Su expresión fría e inexpresiva ha desaparecido como si nunca hubiera estado allí.

"Oh, hola Akane. Sí, se despertó sobre el mediodía", responde un investigador con bata. El investigador es uno de los empleados de Akira.

La habitación tiene una cama blanca, y encima está sentada una guapa chica de pelo plateado. La chica —Natsume, la Despierta— tiene un lunar bajo uno de sus ojos azules y felinos.

"Mucho gusto. Me llamo Akane Nishino".

Cuando Akane se presenta, Natsume ladea la cabeza con una adorable inclinación de cabeza.

"Por lo que sabemos, no entiende ni una palabra de lo que decimos", dice la investigadora.

"¿Ni siquiera sabe leer ni escribir?"

"No lo parece. Estaba leyéndole este libro ilustrado. Parece interesada, así que estoy seguro de que si seguimos así, acabará hablando".

La investigadora vuelve a abrir el libro.

Es un libro ilustrado, y uno relativamente desconocido.

El catálogo de la biblioteca de la universidad contiene muchos libros ilustrados más conocidos, pero probablemente ya los habían sacado todos. La tasa de natalidad de la base ha ido aumentando año tras año. Tienen dificultades para mantener a la población que ya tienen, pero no es como si pudieran obligar a la gente a dejar de tener hijos. Sin descendencia, la raza humana se extinguiría y moriría. "Es una niña linda..."

"De verdad que lo es."

Por su aspecto, cualquiera puede decir a simple vista que Natsume es una Despertada, y entre eso y que no entiende japonés, probablemente ha pasado por más dificultades de las que le corresponden.

A pesar de eso, la forma en que mira a Akane es absolutamente angelical. No parece tenerle miedo a la gente en absoluto. Probablemente era un alma bondadosa antes de convertirse en una Despertada.



"¿Me pregunto qué estará mirando?"

Los ojos azules de Natsume están fijos en el escritorio de la habitación. Hay un delgado reloj de cristal líquido encima.

"¿Quieres ver el reloj?"

Akane se lo entrega, y los ojos de Natsume se abren de par en par y se iluminan de alegría. Es solo un reloj viejo y normal, pero la curiosidad que se refleja en su rostro mientras lo manipula parece genuina.

Su personalidad es la de una niña. Es como una niñita inocente que no sabe nada del mundo.

"Je, parece que se lo está pasando bien", dice Akane.

De verdad que sí. Le da vueltas una y otra vez, juguetea con sus componentes y lo mira de cerca. Es la viva imagen de una niña a la que le acaban de regalar un juguete nuevo.

"Es increíble lo interesada que está en todo. Se pasó un montón mirando el marco de su cama y se le salían los ojos de las órbitas con cada pequeño tornillo", dice la investigadora.

"Parece que tenemos una curiosa entre manos", responde Akane. "Me lo estás diciendo a mí. Cuando le presté mi portaminas, tardé media hora en recuperarlo". "Qué adorable".

"Ah, sí que lo fue". Entonces, algo empieza a pitar. "¡Ah!". Natsume está tan sorprendida que acaba tirando el reloj.

Akane le da una palmadita en la cabeza y dice en voz baja: "Oh, sonó la alarma del reloj. ¿Te asustaste? Lo siento".

Natsume observa con nostalgia cómo la investigadora recoge el reloj y lo vuelve a dejar sobre el escritorio.

"Oye, la hora está mal", señala Akane.

"Supongo que lo cambió cuando estaba trasteando con él". La investigadora va a reajustar el reloj.

Sin embargo, al meter la mano en el bolsillo, se detiene e inclina la cabeza confundida. "¿Eh? ¿Dónde lo dejé...?"

"¿Qué pasa?"



“Tengo este reloj digital con el que iba a ajustar la hora, pero no está en mi bolsillo...”

“¿Lo dejaste en tu habitación o algo así?”

“Siempre lo llevo conmigo, así que no debería. Qué raro...”

“¿Se te habrá caído en algún sitio?”

“Puede que tengas razón. La pulsera está bastante desgastada, así que quizá sea eso”.

La investigadora deja escapar un suspiro de derrota. Sus ojos y los de Natsume se encuentran.

Los ojos azules de la chica están fijos en ella y en Akane. Es casi como si los estuviera observando. La investigadora está bastante segura de que solo se lo imagina.

Ni un segundo después, Natsume le dedica una sonrisa inocente y ladea la cabeza. Es como si dijera: “¿Quién? ¿Yo?”.

“Es realmente adorable”. “Sí, como una princesita”.

Las dos olvidan por completo el reloj y acarician la cabeza de Natsume.

Natsume recibe sus palmaditas con una sonrisa.

Sin embargo, su mirada está fija en cómo se mueven sus bocas.

Mientras las observa, las imita y mueve los labios y la garganta de la misma manera. Tiene cuidado de no hacer ningún ruido o ser descubierta, pero repite los pequeños movimientos una y otra vez.

Entonces, la puerta se abre.

“Oigan, ¿alguna de ustedes ha visto mi cámara?”. Es Akira Nishino.

“¿Qué cámara, la que usan para grabar?” “Sí, esa. Juro que la tenía esta mañana...”

Akira se asegura de llevar siempre consigo una pequeña cámara digital para documentar las cosas.

“Bueno, no está aquí. ¿A lo mejor se te cayó por ahí?”



“Maldita sea, ¿dónde está esa cosa?” Mientras mira a su alrededor con irritación, su mirada se posa en los ojos azules que lo miran fijamente. “¿Fuiste tú? ¿La cogiste? La última vez que la vi fue aquí, esta mañana, justo antes de que llegaras.”

“E-espera, Akira, espera,” interrumpe Akane. “¿Por qué haría algo así?”

Natsume le dedica a Akira una reverencia adorable y le sonríe como un niño con la cabeza vacía y un corazón de oro.

“...Me parece bien.”

Ni siquiera Akira puede enfadarse al ver una cara así. Exhala profundamente para recomponerse.

Abre el portátil de la habitación, introduce su contraseña y se pone a trabajar. “Querido hermano, ¿crees que podrás curar la mutación de Natsume?”

“¿Quién sabe?”, responde sin rodeos. Sigue trabajando.

Mientras lo hace, los ojos de Natsume revolotean como balas. Mira la pantalla del portátil y cómo se mueven los dedos de Akira.

“¿Te importa siquiera ayudarla?”

“Ahora mismo, tengo cosas más importantes que hacer. La estampida está a la vuelta de la esquina, y la inspección de hoy encontró nuevas huellas de Brute. Si Messiah es alcanzado por ambos a la vez, se acabó para nosotros.”

“¿Qué vamos a hacer?”

“Esperaba que al menos pudiéramos matar al Brute antes de que empezara la estampida, pero no soy muy optimista. Solo podemos reforzar nuestras tropas y rezar.”

“¿Has considerado pedir ayuda a otras bases?”

“Ja. Si lo intentara, intentarían extorsionarnos por nuestro generador. No va a pasar.” “¿Qué quieres que hagamos entonces? No estarás pensando en serio en usar esa cabeza de monstruo del incidente de la semana pasada, ¿verdad?”



“¿Y por qué no iba a estarlo? El poder que esa cosa esconde en su interior proviene de una dimensión completamente diferente a la de las bestias. Si tan solo pudiéramos aprovecharlo...”

“...De verdad lo dices en serio.”

“Y eso no es todo. La chica también está dotada de un poder tremendo, y sus análisis de sangre revelaron todo tipo de cosas fascinantes.”

“¿Fascinante, por qué?” “Je, je, je...”

Akira suelta una risa inescrutable y se niega a dar más detalles.

Al cabo de un rato, termina su trabajo y se marcha. Akane y la investigadora lo siguen poco después.

“¡Nos vemos mañana!”, dicen al irse. Natsume los despide con una sonrisa tímida.

Sin embargo, sus ojos azules lo observan todo. Observa la estructura de la puerta, el mecanismo de la cerradura y cómo se mueven los dedos al introducir las contraseñas.

Una vez sola, las luces se apagan.

Sus ojos azules se mueven en la oscuridad y su mirada se dirige directamente al portátil.

El sonido de clics y chasquidos llena la habitación durante el resto de la noche.



Me acaban echando de la enfermería de la Dra. Yuuka.

Al parecer, la gran pelea de ayer hizo que no quedaran suficientes camas. Así son las cosas.

Sinceramente, esto me sale bastante bien.

La verdad es que había demasiada gente en la enfermería como para escabullirme fácilmente. Estaba entusiasmado

por elegir los nidos que destruiría anoche, pero al final me costó tanto irme que tuve que darme por vencido después de destrozar el nido en la escuela primaria.

Mi teoría actual es que investigar lugares con un montón de bestias mágicas me ayudará a encontrar pistas sobre el agujero negro, pero, por desgracia...

Entonces, ¿qué hago ahora? ¿Debería intentar conseguir más información o debería ir a destruir uno o dos nidos más? Supongo que también podría intentar buscar la cabeza del Sr. Murciélago.

Hay muchísimas buenas opciones, pero hay un gran problema. “Esto será divertido, Minoru.” “Sí, divertido...”

Nunca pensé que Akane Nishino se encargaría de cuidarme, pero al parecer, vamos a vivir juntos un tiempo.

Ella y yo fuimos compañeras de clase en su época, y aunque obviamente no tenía ni idea de quién era yo, sí sabe de un par de incidentes de los que no me siento muy orgullosa.

El problema no era ella; tenía todo lo necesario para ser una protagonista fantástica. O quizá iba a ser uno de los intereses amorosos del protagonista, no lo sé.

Sea como sea, la gran tragedia fue lo poco profesional que era yo en aquel entonces. Debido a mi inexperiencia, la mayoría de mis victorias llegaron como remontadas de último segundo, después de estar entre la espada y la pared. Así no debe ser una eminencia en la sombra.

Esos momentos son como una mancha negra en mi legado. Lo que no daría por poder repetirlos. Ahora que lo pienso, esta situación es mi oportunidad de hacer precisamente eso. Los movimientos de shadowbroker que tengo a mi disposición podrían superar por mucho a mi yo del instituto.

Esta podría ser la oportunidad de mi vida.

Además, sus deberes de caballero la mantienen alejada la mayor parte del tiempo, así que será facilísimo escabullirse ahora.



Supongo que hoy es mi día de suerte. "Se parecen tanto..."
"¿...Eh?"

Mientras me paso el tiempo imaginando todos mis movimientos de shadowbroker perfectos, la chica que camina a mi lado sigue mirándome a la cara.

"¿Qué? ¿Me parezco a alguien?"

Literalmente cambié toda mi cara, así que la posibilidad parece remota.

"Es realmente extraño. No sé qué es, pero esa expresión que pones cuando piensas es igualita a la suya. ¿En qué estabas pensando?"

"Nada que valga la pena compartir..."

Se ríe entre dientes. Mira, él hizo lo mismo. No quieres contárselo a nadie, ¿verdad? Quieres guardarte tus secretos para ti sola.

No sé de qué habla, señora.

Mi negación me entra por un oído y me sale por el otro. "No pasa nada, lo entiendo. Ese era el tipo de persona que era. Tenía algo muypreciado de lo que nunca hablaba. Y ahora, se ha ido."

¿Se mudó el chico del que habla o algo así?

"Pero aunque no habló mucho, me gusta pensar que lo entendí un poco. Después de todo, pasé mucho tiempo observándolo".

¿Qué eres, un acosador?

"Ah, y Minoru, no tienes que ser tan formal". "¿Qué quieres decir?"

"No tienes que llamarme 'señora'. No es que lo hagas porque de verdad me respetes, ¿verdad?"

Maldita sea, me pillaste.

Aunque diré que no es así. No es que no la respete, simplemente no me apetece añadir un "señor" o una



"señora" aquí y allá, ya que es una muestra significativa de respeto. Sin embargo, la sociedad no lo ve así, y como personaje secundario obediente, siempre me aseguro de obedecer las normas sociales. Personalmente, sin embargo, muestro mi respeto a la gente a la que respeto a mi manera.

"Te respeto perfectamente", le digo, para aclarar las cosas.

Ella se ríe, aparentemente divertida. "Pensé que dirías eso".

A partir de ahí, charlamos un poco más mientras caminamos por la zona residencial.

Me recuerda un poco al pasado.

"Estamos aquí. Esta soy yo". Se detiene frente a una puerta. Conduce a una sala en uno de los edificios de aulas de la universidad. "Las residencias estudiantiles eran demasiado pequeñas para todos, así que las ampliamos y construimos más salas, pero ni siquiera eso fue suficiente, así que terminamos remodelando también las aulas. Soy un caballero, así que me quedé con una de las un poco más grandes".

Abre la puerta y revela el aula, bastante pequeña, que hay dentro. Todas las sillas y escritorios donde antes se estudiaba se han quitado, pero la gran pizarra de la pared se ha dejado tal cual. El aula está dividida con tabiques de madera, y la sección en la que estamos ahora mismo es la que combina sala y comedor más grande de todo el conjunto. El dormitorio a un lado es mío.

"Aquí es donde te alojarás".

Mi nueva habitación tiene poco más de cien pies cuadrados. Está amueblada con una cama, un pequeño escritorio y nada más.

Traducido por:

၀၀၀၀ - RexScan

